

Las 8 reglas financieras bíblicas

Nuestro programa “Cuenta Conmigo” se basa en las siguientes reglas financieras bíblicas para ser mayordomos fieles. Léanlo juntos en voz alta.

1. Ama a Dios y no ames el dinero.

1 Timoteo 6:6-10

Porque el amor al dinero es raíz de toda clase de males; y hay quienes, por codicia, se han desviado de la fe y se han causado terribles sufrimientos.

2. Cuida a tu familia.

1 Timoteo 5:8

Pues quien no se preocupa de los suyos, y sobre todo de los de su propia familia, ha negado la fe y es peor que los que no creen.

3. Haz tu trabajo con diligencia y excelencia.

Proverbios 10:4-5

Poco trabajo, pobreza; mucho trabajo, riqueza. Cosechar en verano es de sabios; dormirse en la cosecha es de descarados.

4. Da generosamente con amor y alegría.

2. Corintios 9:7

Cada uno debe dar según lo que haya decidido en su corazón, y no de mala gana o a la fuerza, porque Dios ama al que da con alegría.

5. Ahorra una parte de tus ganancias.

Proverbios 21:20

En casa del sabio hay riquezas y perfumes, pero el necio gasta todo lo que tiene.

6. Vive sin deuda.

Romanos 13:8

No tengan deudas con nadie, aparte de la deuda de amor que tienen unos con otros; pues el que ama a su prójimo ya ha cumplido todo lo que la ley ordena.

Proverbios 22:7 (RVR 1960)

El rico se enseñorea de los pobres, y el que toma prestado es siervo del que presta.

7. Vive íntegro y resiste cualquier tipo de corrupción.

Lucas 16:10

El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto.

8. Ayuda a otros a vivir bien.

Filipenses 2:4

Ninguno busque únicamente su propio bien, sino también el bien de los otros.

Si Jesús es el amo de tu vida y tu Señor, Él ordenará tu vida. Lo mismo sucedió con Zaqueo. Veamos su vida y qué pasó cuando él encontró a Jesús.



Jesús y Zaqueo

Texto bíblico: Lucas 19:1-12

Jesús entró en Jericó y comenzó a atravesar la ciudad. Vivía allí un hombre rico llamado Zaqueo, jefe de los que cobraban impuestos para Roma. Éste quería conocer a Jesús, pero no conseguía verlo porque había mucha gente y Zaqueo era pequeño de estatura. Por eso corrió adelante y, para alcanzar a verlo, se subió a un árbol cerca de donde Jesús tenía que pasar.

Cuando Jesús pasaba por allí, miró hacia arriba y le dijo: “Zaqueo, baja en seguida, porque hoy tengo que quedarme en tu casa.”

Zaqueo bajó aprisa, y con gusto recibió a Jesús. Al ver esto, todos comenzaron a criticar a Jesús, diciendo que había ido a quedarse en la casa de un pecador. Zaqueo se levantó entonces y le dijo al Señor: “Mira, Señor, voy a dar a los pobres la mitad de todo lo que tengo; y si le he robado algo a alguien, le devolveré cuatro veces más.”

Jesús le dijo: “Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque este hombre también es descendiente de Abraham. Pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que se había perdido.”



¡AHORA YO!

La vida de Zaqueo cambió totalmente cuando dio su vida a Jesús.

Se juntan en grupo de dos y conversan sobre: ¿Cuál fue el cambio de Zaqueo en cuanto al uso del dinero? Marca las reglas financieras bíblicas que aplicó enseguida a su vida, según el texto bíblico.

- 1. Ama a Dios y no ames el dinero.
- 2. Cuida a tu familia.
- 3. Haz tu trabajo con diligencia y excelencia.
- 4. Da generosamente con amor y alegría.
- 5. Ahorra una parte de tus ganancias.
- 6. Vive sin deuda.
- 7. Vive íntegro y resiste cualquier tipo de corrupción.
- 8. Ayuda a otros a vivir bien.

Oremos:

Amado Padre Celestial, con estas reglas basadas en tu palabra, me estás enseñando el camino correcto del uso del dinero y todos los bienes que me has dado. Te agradezco y te pido que me muestres las costumbres que debo cambiar para vivir de manera sana y santa.

